SUSCRIPCION
España . . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero . . . . . 2'25 » » »
Número suelto . . . . 5 céntimos
Id. atrasado . . . 10 »

LA TARDE

Apartado núm. 19
REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle del Conquistador 38-1.º
Imprenta, Soledad, 27

Palma Domingo 15 Agosto 1909

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS Y AVISOS

NUM. 2035 — AÑO VII

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche.

CUENTO

EL ARCA

Apenas oyó el ruido de las muletas, abrió Lucas completamente los ojos turbios y ardientes, que dirigió hacia la puerta, en cuyo umbral iba á aparecer su hermano. Toda su cara, enflaquecida por el padecer, devorada por la calentura, llena de granos rojizos, adquirió en el acto expresión de dureza casi furibunda. Asió convulsivamente las manos de su madre, gritando con ronca y entrecortada voz:

—¡Echale, échale! ¡No quiero verle! ¿oyes? No quiero verle nunca, ¿oyes?

Ahogábansele las palabras en la garganta. Sofocado por un acceso de tos, apretaba nerviosamente las manos de su madre y abríasele la camisa á cada esfuerzo del palpitante pecho.

Tenía la boca hinchada y en la barbilla una especie de costra formada por granos secos ya, que á cada esfuerzo se resquebrajaba y echaba sangre.

Su madre procuraba apaciguarle.

—No, hijo mío, no; no le verás más. Harás lo que quieras. Le echaré, le echaré. La casa es tuya, hijo, toda tuya. ¿Me entiendes?

El le tosía en la cara.

—¡Ahora, enseguida!— repetía con feroz insistencia, incorporándose en la cama, empujando á su madre hacia la puerta.

—Sí, hijo mío, ahora, en seguida.

Daniel se presentó en la puerta, sostenido por las muletas.

Era un desdichado con una cabeza muy grande y muy pesada. Tenía el pelo tan rubio que parecía blanco.

Los ojos eran de dulce mirar, como de cordero, azules, con pestañas de color claro.

Entró sin decir nada porque la parálisis le había quitado el habla.

Pero vió los ojos de su hermano fijos en él con cruel energía y se detuvo en mitad del cuarto, apoyado en las muletas, perplejo, sin atreverse á dar un paso.

Le temblaba visiblemente la pierna derecha, corta y torcida.

Lucas le dijo á su madre:

—¿Qué viene á hacer aquí el tullido ese? ¡Echale! Quiero que le eches. ¿Oyes? ¡Enseguida!

Comprendió Daniel y miró á su madrastra, que se levantaba ya.

Le dirigió tan suplicante mirada que no se atrevió ella á hacerle nada.

Y entonces, sujetando una de las muletas con el sobaco, hizo con la mano libre un ademán de desesperación y dirigió hambrienta ojeada al arca del pan que estaba en un rincón.

Aquella mirada decía: Tengo hambre.

—¡No, no! No le des nada—empezó á chillar Lucas, agitándose en la cama, imponiendo á la mujer el capricho de su odio.—¡Nada! ¡Echale fuera!

Daniel dejaba caer la cabezota sobre el pecho. Temblaba y tenía los ojos llenos de lágrimas.

Cuando su madrastra le puso una mano en el hombro y le empujó hacia la puerta rompió en sollozos, peró se dejó llevar.

Oyó enseguida cerrar la puerta y se quedó en la meseta, gimiendo con violento y continuo sollozar.

Lucas dijo á su madre con rabioso acento:

—¿Lo oyes? Lo hace adrede para ponerme peor.

El sollozo del hermano continuaba, entrecortado de cuando en cuando por extraño gruñido, triste y con el estertor de una bestia de carga moribunda.

—¿No lo oyes? ¡Anda y échale escaleras abajo!

La mujer se levantó de un brinco, corrió á la puerta y se fué sobre el mudo, levantando las ásperas manos, acostumbradas al golpe y al castigo.

Lucas, apoyado en los codos, decía:

—¡Más, más!

Callóse Daniel, golpeado. Bajó á la calle ahogando el llanto. Tenía hambre, porque llevaba dos días casi sin comer. Costábale trabajo arrastrar las piernas.

Pasó una turba de granujas corriendo detrás de una cometa que se elevaba cabeceando.

Unos tropezaron con él, diciéndole:

—¡Eh! ¡Tullido!

Otros le escarnecían, gritando:

—¡Corre, caballo!

Otro, aludiendo á la cabezota, le preguntaba con mofa:

—¿A cómo la libra de esa, tullido?

Otro, más cruel, le izo caer una muleta y salió corriendo. El mudo se tambaleó, cogió después trabajosamente la muleta y echó á andar. Gritos y risas de chiquillos se perdieron hacia el río. La cometa, semejante á un ave de país fabuloso, se elevaba en el cielo suavemente sonrosado. En el muelle cantaban á coro grupos de soldados. Era pasada la Pascua y hacía buen tiempo.

Daniel, que sentía en las entrañas los mordiscos del hambre, dijo para sí:

—Voy á pedir limosna.

El horno del panadero impregnaba el aura primaveral de grato olor á pan reciente.

Pasó un hombre vestido de blanco con una tabla en la cabeza, en la cual tabla había hileras de dorados panes, humeantes aún. Dos perros iban detrás del hombre, levantando el hocico y meneando el rabo.

Daniel temió desfallecer de inanición y pensaba:

—Tendré que pedir limosna, si no me moriré de hambre.

Caía lentamente el crepúsculo. Cruzaban por el cielo diáfano multitud de cometas que se balanceaban, bajando ya hacia el suelo. Las campanas esparcían por la admósfera profundo y continuo zumbido.

Daniel decidió irse á la puerta de la iglesia.

Y allá se fué de á rastras.

La iglesia estaba abierta. En el fondo, el altar mayor, iluminado por temblorosas lucecillas, parecía una constelación. La puerta dejaba pasar débil perfume de incienso y de benjuí. De cuando en cuando vertía el órgano torrentes de notas.

Daniel sintió humedecérsele los ojos con nuevas lágrimas y pronunció con el corazón esta ferviente plegaria:

—¡Señor, auxiliadme!

Lanzó un acorde el órgano, que hizo vibrar como instrumentos los pilares; después alegres notas claras. Resonó la voz de los sochantres. Devotos y devotas, de dos en dos ó de tres en tres, entraban por la única puerta.

Daniel aun no se atrevía á tender la mano.

Cerca de él empezó á gemir un mendigo:

—¡Una limosna por Dios!

Avergonzóse el mudo entonces.

Vió á su madrastra entrar en la iglesia muy arropada en un manto negro y pensó:

—¿Y si yo me fuera á casa ahora que no está la madrastra?

Tan imperioso era el tormento del hambre que no esperó más.

Iba que volaba con sus muletas en demanda del pan.

Al pasar le dijo una mujercilla riéndose:

—¿Vas á ganar el primer premio de carrera, tullido?

En un periquete llegó á la casa, jadeante, palpitante.

Subió la escalera con sigilo, tomando grandes precauciones.

Buscó á tientas la llave en un hueco de la pared donde solía dejarla su madrastra cuando salía. Dió con ella y antes de abrir miró por la cerradura.

Lucas parecía que dormía en la cama.

Daniel pensó:

—¡Si pudiera coger pan sin despertarle!

Dió vuelta á la llave despacito, despacito, conteniendo el alitnto, temiendo despertar á su hermano con los latidos de su corazón.

Aquellos latidos le parecían que llenaban la casa de ensordecedor estrépito.

—¿Y si se despierta?—pensaba Daniel, temblando hasta los tuétanos, cuando se abrió la puerta.

Pero el hambre le hacía audaz. Entró, moviendo cuidadosamente las muletas, sin dejar de mirar á su hermano.

—¿Y si se despierta?

El hermano, tumbado boca arriba, respiraba al dormir penosamente. De cuando en cuando le brotaba de los labios ligero silbido.

La única vela que había encendida en una mesa proyectaba en la pared largas sombras movedizas.

Llegado junto al arca, paróse Daniel para vencer al miedo. Miró al dormiente y, después, sujetando con los sobacos ambas muletas trató de levantar la tapa. El arca dió un crujido seco.

Lucas abrió los ojos sobresaltado, vió lo que hacía su hermano y empezó á darle voces moviendo las manos como un energúmeno:

—¡Ladrón! ¡ladrón! ¡Socorro!

Pero el furor le ahogaba. Y mientras su hermano, encorvado encima del arca, cegado por el hambre, buscaba con trémula mano un pedazo de pan, saltó de la cama y se arrojó sobre él para impedirle que lo sacara.

—¡Ladrón! ¡ladrón!—gritaba enfurecido.

Bajó furiosamente la tapa, cogiendo el cuello á Daniel, que se agitaba desesperadamente, como víctima cogida en el lazo. Pero Lucas inutilizaba los esfuerzos del cautivo: había perdido la conciencia de lo que hacía y se echaba con todo su peso encima de la tapa, como para degollar á su hermano. Crugía la tapa, penetraba en la carne viva del cogote, aplastaba los vasos del cuello, trituraba venas y nervios, tanto, que al fin colgó un cuerpo fuera del arca, cuerpo que no daba la menor señal de vida.

Entonces, al ver al tullido asesinado, loco pavor invadió el alma del fratricida.

Atravesó dos ó tres veces, tambaleándose, el cuarto, que llenaba de espantos la luz de la vela, cogió á puñados las mantas, se las echó encima, se envolvió en ellas de pies á cabeza, se tapó hasta la cara y se ocultó después debajo de la cama. En medio del silencio rechinaba su dentadura como lima mordiendo el acero.

Gabriel D'Annunzio

Vapor directo con Valencia

En *La Correspondencia de Valencia* leemos las siguientes líneas respecto al establecimiento de un vapor semanal directo entre Valencia y Palma:

«La iniciativa de los periodistas de las Baleares y de Valencia toma cuerpo y se están realizando los trabajos preparatorios para que, cuando las Cortes reanuden sus tareas, consignen en los presupuestos cantidad bastante para el restablecimiento de un vapor-correo directo de Palma á Valencia, además del que hoy existe, tocando en Ibiza.

A este efecto, la Asociación de la Prensa de las Baleares ha dirigido fundamentada instancia al señor presidente del Consejo de ministros y ha interesado en el asunto á la Diputación de dichas islas y al Ayuntamiento y Cámara de Comercio de Palma, organismos que han aceptado con verdadero entusiasmo el pensamiento, estando dispuestos á apoyarlo con cuantos medios están á su alcance.

Por su parte, la Asociación de la Prensa Valenciana ha interesado también á la Diputación, al Ayuntamiento á la Cámara de Comercio de Valencia y los diputados por esta capital y á los senadores de la provincia, y la invitación de los periodistas ha sido acogida asimismo con el debido entusiasmo.

El presidente de la Diputación telegrafió al señor Maura y éste contestó en términos muy expresivos diciendo que estaba dispuesto á apoyar la petición del vapor correo directo entre Palma y Valencia.

El Ayuntamiento de esta ciudad tomo acuerdos en la sesión del lunes y hoy los ha cumplimentado el Alcalde.

El digno presidente de la Cámara de Comercio, don Ramón de Castro, ha ofrecido someter el asunto á la Junta de este importante organismo, y es seguro que lo apoyará con decisión.

Y aunque las imperiosas vacaciones del estío hace que los representantes en Cortes valencianos estén veraneando en distintos sitios, ya se les ha dirigido por la Asociación de la Prensa Valenciana, la oportuna invitación, habiendo sido el primero en contestarla el senador por las Sociedades Económicas de la región el ilustre don Elías Tormo, quien con frases muy expresivas se ha adherido á la idea de lograr la comunicación directa entre Palma y Valencia; y se ha ofrecido incondicionalmente para llevarla, en lo que de él dependa, á cumplido efecto.

Como ven los lectores, no se ha perdido el tiempo, y los periodistas palmesanos y valencianos proceden con actividad para conseguir lo que se han propuesto para el fomento de los intereses de ambas regiones.

Con los valiosos elementos interesados en este asunto, no es aventurado predecir que el correo directo entre Palma y Valencia será un hecho

ECOS DE SOCIEDAD

Necrología

Ayer mañana falleció el antiguo oficial primero de la Secretaría de la Diputación D. José Amengual. Por su carácter afable y bondadoso se había conquistado el aprecio de sus superiores y compañeros.

A toda su familia enviamos la expresión de nuestro pésame.

***

Ha dejado de existir en Palma la Palma la virtuosa señora doña Antonio Miralles, madre de nuestro amigo don Antonio Bosch, subdelegado de Veterinaria de Palma.

Se transmitimos á nuestro amigo el más sincero pésame.

Protección al soldado

Leemos en la prensa de Mahón que ha quedado constituída en aquella ciudad la Junta de Damas, para protección al soldado, dependiente de la que funciona en esta capital.

La Junta ha quedado formada en la siguiente forma:

Presidenta Sra. dona Pura Morphy de Galbis; Vice presidentas, señoras Baronesa de Benimuslem y doña María Mercadal de Linares; Tesorera, doña Luisa Mir de Pons Gueran y Secretaría, doña María Canals de Terrés.

Estas señoras han encabezado la lista de suscripción con 25 pesetas cada una de ellas.

Proyectan celebrar una función en el «Teatro de Verano» y una verbena en los jardines del Hospital civil.

También enviarán circulares á los pueblos para que se hagan donativos.

AYUNTAMIENTO

Durante la próxima semana estarán encargados de los servicios de inspección de Gobierno y Policía, don José Sampol; de Fomento y Beneficencia, don José Sampol, y de Alumbrado don Pedro Ferrer.

***

Para mañana lunes se halla convocada la Comisión de Alumbrado.

Movimiento militar

Leemos en los periódicos menorquines llegados ayer que á bordo del vapor «Isla de Menorca» llegaron ante ayer á Mahon procedentes de Barcelona para incorporarse al Rgto. Infa. número 93, 129 individuos que disfrutaban de licencia temporal.

***

Tambien leemos que ha llegado á Barcelona procedente de Mahon una batería de montaña y dos reflectores eléctricos.

Con destino á Melilla fué embarcado todo en el vapor «Manuel Calvo».

Gacetillas

Ayer tarde un carro que iba cargado de melones por la calle del Conquistador tuvo la desgracia de caer la caballería.

Al lugar del suceso acudió numeroso público que ayudó á levantar al caballo y al carro.

Ayer mañana un individuo llamado Juan Más que guiaba un carro, al encontrarse en la Puerta del Muelle, tuvo la desgracia de caerse del carro, en cuya caída se produjo varias rozaduras en ambas piernas.

Convenientemente auxiliado, fué conducido á la Casa de Socorro, en donde se le practicó la primera cura,

Luego fué traslado á su domicilio.

Espectáculos

Para hoy

Lírico.—Sesiones de Cinematógrafo de 6 y media á 11 noche.

Para hoy se compone de un variado y escogido programa:

Compra embarazosa, El sueño de una feminista, Por el honor de la familia (estreno), El tragador de relojes, Enseñanza animada, Rateros de ho-el (estreno), Travesuras del Sr. Nicolás, Un señor distraído, Pequeño vendedor de ciclamos (estreno), Picardías de Toribio.

Gran áxito, número de costumbres españolas las 6 sevillanas con sus aplaudidos bailes españoles que podrán presenciar todas las familias sin distinción.

Todos los días estrenos.

La última sesión empezará á las diez en punto.

Entrada general 20 céntimos.

Niños y soldados 10 céntimos.

La Protectora.—Sesión de Cinematógrafo extraordinarias sesiones desde las tres á las once de la noche.

El programa para esta noche es el siguiente:

Mujer del Comisario, Pequeño raku, Yo quiero ser preso, Canario del coronel, Milagro del collar, Buscando el número, Por amor de la hija, El jorobado, Corazón de los puqueños, Microbio de la calvicie, Torcuato ganó un premio.

Entrada general 10 céntimos.

Café Alhambra.—Esta noche de 9 á 12 grandes concierto por el terceto que forman los señores Miralles, Segura y Simoncelli.

TELEGRAMAS

La guerra de Melilla

Madrid 14 (18'10)

Grupos de moros

Numerosos grupos de moros han bajado desde lo alto del Gurugú y han tiroteado á nuestras tropas, estas contestaron con nutridas descargas y los cañones de tiro rápido lanzaron numerosas granadas.

Los certeros disparos de la artillería logró dispersar á los rebeldes.

El Gurugú fortificado

El globo «Reina Victoria» hizo en el día de ayer varias ascensiones.

Del reconocimiento hecho se ha podido ver las numerosas trincheras y toda clase de obstáculos hechos por los moros en toda la montaña del Gurugú.

Los rebeldes no descansan un momento de día y de noche trabajando con objeto de dotar aquel cerro del mayor número posible de defensas.

Ferrándiz

El ministro de Marina al recibir esta mañana á los periodistas dijo: que mañana llegará á Melilla nuestra escuadra y que inmediatamente se pondrá el jefe de ella á las órdenes del general Marina.

Es casi seguro que nuestros buques cooperen en el avance que se prepara.

El rey y los heridos

Hoy se ha sabido que el rey se propone visitar todos los hospitales de la Península, que haya heridos de la guerra de Melilla.

Los deseos del rey han producido excelente efecto entre la opinión.

Tranquilidad

Un telegrama recibido de Melilla da cuenta de que reina completa tranquilidad en Alhucemas.

El Rey y Maura

El jefe del gobierno estuvo esta mañana en palacio celebrando una detenida conferencia con el monarca.

Durante la entrevista aumentó la expectacion y acudió á la Puerta del Príncipe numeroso público que esperó la salida del Sr. Maura.

Al aparecer el presidente del consejo en la escalera, un movimiento de curiosidad se produjo entre el público.

Los periodistas inmediatamente le rodearon.

El señor Maura dijo:

«No puede decir nada».

Expectación

Sigue la expectación.

En los círculos políticos no se habla de otra cosa que de la conferencia celebrada el señor Maura con el rey, y en la reserva en que se ha en cerrado el jefe del gobierno.

La viruela

En Madrid se ha recrudecido con gran intensidad la viruela.

El público se mostraba reacció á la vacunación por lo que se han dictado energicas medidas para que se revacune todo el vecindario.

Desde mañana se vacunará en todos las casas de Socorro desde las primeras horas de la mañana hasta las últimas de la tarde.

BURSÁTILES

Madrid

	Madrid 14
Interior contado	84'35
Interior fin de mes	84'40
Al próximo	00'00
Amortizable, 5 p8	101'50
Amortizable nuevo	94'25
Banco de España	454'00
Compañía Tabacalera	390'00
Francos	9'50
Libras	27'59
Exterior (sin cupón)	96'40

Barcelona

	Barcelona 14 (á las 10)
Interior	84'50
Nortes	76'95
Alicantes	90'50
Francos	109'50
Orenses	00'00
Coloniales	000'00



DESCONFIAR DE IMITACIONES
El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.
El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación para entre las de su clase. No hay ningún substituto é tan bueno. Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.
En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones
MAGNESIA DE BISHOP